

## Arte y Cultura

100.645

# Evocando a Neruda

• Al conmemorarse el aniversario de su nacimiento

(Por Abel Brevis Arócar).— El Neruda que yo conocí ya no correspondía a la figura romántica del casi adolescente de "Crepusculario" y de "20 poemas de amor y una canción desesperada". A la extrema delgadez de su primera época oponía una macidez de sibarita. Su rostro enjuto y amarillo lo había poblado de carnosidades: nariz grande y aguileña y boca un tanto seca, como si le faltara aún por sorber todo el amor del mundo. La capa de ferroviario la había transformado en chaquetas de tweed de corte inglés y el sombrero de ala ancha de su juventud lo había cambiado por un jockey. El romanticismo de su primera época sólo se mantenía en un par de patillas que bajaban hasta el término del lóbulo de la oreja. Y también en su voz característica, sonsoneo rítmico y cadencioso. Lento, como si de su boca emanaran oráculos o descripciones de lugares desconocidos o cuya significación era revelada en ese momento: "¡Piedra en la piedra, el hombre donde estuvo?...". recitaba y preguntaba al mismo tiempo.

Así era este hombre de dimensiones poéticas universales cuando lo vi por primera vez. Y me pregun-



Pablo Neruda

taba dónde había quedado ese otro provisto de esa luminosidad genial temprana que impuso cantares y modas a toda una generación.

Pero ya era Pablo Neruda, el trashumante conector de mundo y de aulas, de lugares selectos y aforador del sur de Chile: "A dónde vas ahora? / Sobre el cielo de greda / del crepúsculo, para los dedos de la noche / No alumbrarán las estrellas... A mis ojos se enredan / aromos rubios en

los campos de Loncoche".

También estaba convertido en el hombre de Matilde, atrás en la pasión extinguida y en los recuerdos habían quedado María Antonieta, Delia, quizá Albertina y tantas otras. Y en sus espaldas llevaba los vifedos de Parral, la que-rencia de Chillán y el verdor y la lluviosa humedad de Temuco.

Y mientras él hablaba en esa ocasión, yo pensaba que su presencia física transparentaba el tumultuoso mundo de la poesía. Apasionada, terrenal, sensual, lenta, pesada pero de un lirismo arrebatador. Metafísica en grandes oportunidades: "Aire en el aire, el hombre ¿dónde estuvo? / tiempo en el tiempo, el hombre ¿dónde estuvo? / Fuiste también el pedacito roto / de hombre inconcluso, de aguja vacía / que por las calles de hoy, que por las huellas / que por las hojas del otoño muerto / va machacando el alma hasta la tumba?".

He querido escribir estas líneas de evocación al cumplirse hoy el 73º aniversario de su nacimiento. Son recuerdos casi fotográficos, rápidos como el click de la máquina que ha mantenido en mi mente el recuerdo de ese ayer como si fuera hoy.

# Evocando a Neruda [artículo] Abel Brevis Azócar.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Brevis Azócar, Abel

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando a Neruda [artículo] Abel Brevis Azócar. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile